

El despertar de la consciencia YO SOY

Quien escribe estas líneas lo hace con mucho respeto y amor. Sé que en algún lugar de mi mente y de mi corazón yace esperándome la plenitud de esta consciencia, que la traigo conmigo, que me constituye desde el origen, ya que como su nombre lo dice, sin ella no sería, no seríamos, ni quien escribe ni quien lee. Hace algún tiempo, encontré un libro que dormía en lo que queda de mi biblioteca, ya que he donado la gran mayoría de ellos en mi última mudanza.

Sin darme cuenta, este libro que leí allá por mis 17 años, permaneció conmigo, y hace poco más de un año, en mis maravillosos eneros de paz, lo encontré y recordé cómo me lo había comprado siendo tan joven en una librería de la ciudad. Buscaba la mística en todos lados, buscaba la trascendencia, no sabía quedarme con una sola respuesta, siempre quería saber más. Así fui incluso en los años de escuela, lo que me trajo con algunas maestras más de un problema. A los adultos les inquietan los niños que indagan, consultan, y más aún cuando no tienen la humildad de aceptar que no tienen en ese momento la respuesta. Somos humanos en evolución, ni para las cosas del mundo tangible, y mucho menos para las de nuestra realidad espiritual, las tenemos. Maravilloso será el día en que la humildad nos guíe y las ganas de saber nos impulsen a conectarnos y compartir. Sólo así daremos juntos ese salto de crecimiento.... En fin, me fui de tema, pero todo tiene que ver con lo mismo. La búsqueda del saber, el avanzar, el evolucionar y la incomodidad que generamos en quienes se aferran a las viejas estructuras, eso no nos tiene que frenar.

Volviendo a la hermosa realidad del YO SOY, hace varios años retomé, después de atravesar la mayor fase de inconsciencia y olvido acerca de quién soy, mi camino espiritual. En este reinicio pude reflotar poco a poco mis ganas de sacar de adentro todo lo que traía de sabiduría, sacar también todas mis dudas, aquellas que siempre me interpelaron para ir por más y así, movido por ese enorme deseo genuino que es el motor y la guía sin la que nada se activa, las informaciones y conocimientos que tenía que recordar, fueron llegando por diversos caminos.

Si algo aprendí es a no cerrarme, de lo que se trata es de callar la mente, el corazón no tiene prejuicios ni dudas, el corazón encuentra siempre aquello que busca.

Había avanzado mucho en mi camino, recuperado mi paz interior aún surcando todavía – y en el presente - varias tormentas, la paz ya era un hecho y la libertad también y mi alma me impulsaba a seguir, a mostrarme que hay tanto hacia adelante, hay tanta hermosura que revivir. Hablo en pasado porque hubo una vez en que fuimos creados, todo estaba ahí, adentro, todo está aún adentro, sólo que lo hemos olvidado.

Sentí un fuerte palpito en mi pecho cuando sostuve ese libro, él estaba ahí esperando y su verdad se salía de sus páginas, era mucho más que un texto escrito. Era el recuerdo de esa adolescente que no se conformaba con el mundo que le contaban y avanzaba, investigaba, buscaba todo

aquello que llamara su atención y de dónde sacaba magia. Esa adolescente que aún siendo muy joven se quedó dormida y que a sus 40 años, decide retornar el camino que había creído perdido.

Nunca nada se pierde, todo lo bueno y la verdad nos espera, por siempre. Y así fue. Y acá estoy, procurando contarles un poquito, sin tecnicismos ni vueltas la fuerza del YO SOY.

Es tan básico y tan profundo, las simples palabras YO SOY tienen la fuerza de la mayor tormenta eléctrica que pudiéramos imaginar y la suavidad de todas las nubes envueltas en pétalos de rosas para restaurarnos después de la tormenta. YO SOY refiere a mi ser, a tu ser, a nuestro ser, a lo que somos. A aquello que es verdad en nosotros y que por los patrones, los conceptos vinculantes erróneos, los límites que nos han impuesto y que hemos aceptado y luego trasladado, ha quedado ahí, olvidado, más nunca inerte, siempre aún desde nuestro inconsciente esta fuerza poderosa nos ha motivado.

Hoy más que nunca es el momento de recordar y activar la fuerza inaudita del YO SOY en mí, nuestra santa y magna Presencia, la que nos sostiene y guía, la que nos habla en el silencio pero nos mueve a la acción sacando velos milenarios que ya no son necesarios.

Yo ya no quiero velos, no sé vos, quiero sentir la fuerza de mi propia magna Presencia, esa llamada también Ser Superior, que no es otra cosa que mi Yo, quien soy, y por quien estoy aquí , trabajándome con profundo amor, para recordarla y activarla, para vivir plenamente, mejor, mucho, muchísimo mejor, porque para eso, SOY.

El Yo SOY aparece por lo general, una vez que se ha atravesado esa noche oscura del alma sobre la que hable en la introducción de esta página. Mientras estamos en la oscuridad y el ruido, ella nos sacude de tanto en tanto, pero no la reconocemos, sin embargo en algunos puntos la hemos activado.

YO SOY es la fuerza intrínseca de aquello que somos en verdad, aquello que no tiene fin, es nuestro poder creador, es el amor que somos, la fortaleza y sabiduría que nos habita, es la luz que nos nutre, la que se expande e ilumina nuestro propio sendero. Es el manantial inagotable de agua clara que lava, es la llama que todo transmuta, es el fractal que llevamos dentro.

En este momento hermoso de despertar colectivo, la actividad del YO SOY tiene un Maestro, y muchos maestros y guías, la activamos con la fuerza invencible del rayo violeta, la llama violeta transmutadora y consumidora de todo lo que ya elegimos, no nos pertenece. Su Maestro se llama Saint Germain, su Arcángel Zadkiel, sus guías son los ángeles de sus huestes y varios otros hermosos, benevolentes y poderosos maestras y maestros, compañeros de luz, que se anotaron para trabajar este rayo hoy en la tierra. Es hora de transmutación, de renovación y de vida. Por eso mi amado Maestro decía: YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA, pasaron más de 2000 años para que muchos entiendiéramos de que iba todo esto, de la fuerza de lo que somos, YO SOY, no necesitamos ya seguir instrucciones ni al rebaño engañado. Cuando sé quien verdaderamente YO SOY, mi Luz me baña, me nutre, me guía y contagia, sí, que bello, contagia y despierta otras

mentes y corazones, que a su vez contagiarán a otras mentes y corazones y será al fin el despertar de nuestra propia valía.

Pero todo esto, internamente, tiene un inicio, por eso hablé tanto en el libro de “la llamada inevitable”, porque primero hay que llegar ahí y todo lo que en esas páginas comparto, para traer a la consciencia esas ganas de salir adelante, de enriquecernos y empoderarnos no desde el falso ego, sino desde la luz de la verdad.

Primero escuchar la llamada, luego aceptarla y ahí empezar el trabajo, imparable, en ascensión, de nuestra propia libertad que se hará comunitaria y colectiva, si así otros lo quieren.

Esa llama violeta, compañera inseparable en el trabajo interno de la Presencia YO SOY, es nuestra más preciada herramienta de transformación. La activamos desde adentro, porque es nuestra, de su rayo somos fractal. ¿No es esto bello? Quien no esté aún preparado para aceptarlo, por supuesto tiene el derecho de no seguir leyendo, ya llegará otro momento, otra vida, las posibilidades son infinitas, porque como ya lo dije, lo que es cierto, lo que trae la verdad es eterno, espera, sabe que llega un día para cada despertar.

Si querés activar tu llama, si querés activar y ser consciente de la Presencia YO SOY en vos, animate. Iniciá el camino.

Dije que no iba a haber tecnicismos, estas líneas, como cada una de las que comparto en la página salen del corazón, se basan en mi experiencia, las comparto porque soy consciente que de eso se trata. Lo que a vos te ayuda a mi me salva y viceversa.

Te dejé unos indicadores, quien es su Maestro – Choan es el término – quiénes son sus otros Guías, podés pedir que se te ayude a encontrar todo lo que esta verdad tiene para mostrarte. Y si no te sentís cómodo hablándoles a ellos, hablá con tu YO SUPERIOR para que te de la orientación y el ímpetu para seguir avanzando en esto.

Esta llama es tan rica y es inefable. Y acá en nuestros días son miles y miles de hermanos y hermanas quienes ya han activado esta PRESENCIA, trabajan con su llama y hablan con mucho conocimiento de estos temas.

Yo te invito a sentirla en tu corazón, a que cada vez que te nombrás a vos mismo con desprecio, sientas adentro de tu corazón cómo eso te lastima y recuerdes que todo lo que hiere y lastima, NO es verdad, es sólo aquello que hemos elegido como verdad. Hacé la prueba, después de decirte algo hiriente a vos mismos, tomás un minuto para sentir, acariciá tu corazón y sentí que te dice. Cambiá la frase, por su opuesto y hacé la prueba de nuevo. Perdonate cada una de las falsedades que te dijiste a vos mismos y empezá el camino.

YO SOY LA FUENTE INAGOTABLE DE AMOR QUE ME DA LA VIDA A CADA INSTANTE.

YO SOY LA LUZ QUE ME NUTRE Y ME SOSTIENE.

YO SOY LA VERDAD.

YO SOY LA LLAMA VIOLETA CONSUMIDORA QUE CONSUME AHORA Y PARA SIEMPRE TODO ERROR PASADO Y PRESENTE.

YO SOY LA LLAMA VIOLETA TRANSMUTADORA QUE DISUELVE EL ERROR DE PERCEPCIÓN SOBRE MI MISMO Y LO TRASMUTA EN LA VERDAD ACERCA DE QUIEN YO SOY.

Las herramientas son miles e infinitas, yo sólo te animo a usarlas, al principio un poquito cada día, para que la verdad acerca de quien sos aflore triunfante en tu corazón y sea así el auténtico faro que guía tu vida.

Para mí ya no hay cabidas a las mentiras, sí acepto mis sombras, pero ya no me avergüenzo de ellas, sé que tienen mucho que enseñarme, todo aquello que ya no quiero, todo aquello que fue velo y que hoy elijo con amor y paciencia pasar por la llama violeta consumidora luego de verlo, perdonarme por el daño que me hice al creerlo y transmutarlo en fortaleza, paz y alegría.

El camino no se hace en un día y además NADIE podrá decirte cómo hacerlo, podrán aconsejarte, compartirte sus experiencias, pero el camino del descubrimiento de quien sos es tuyo, tuyas las herramientas. Confiá, esta es la verdad, la VERDAD DE LA PRESENCIA, LA VERDAD DEL YO SOY, Y SU COMPAÑERA LA LLAMA VIOLETA.

Ojalá te guste, ojalá te resuene, ojalá vibres.

(Quizás voy a compartir cuando pueda hacerlo, unos audios a mera manera de guía, algunas son oraciones muy bellas que llegan directamente desde los Maestros, para nuestro uso y entrenamiento)

L.U.X.33 – Luz en el camino.-